

EL TRABAJO

El trabajo todo lo vence

De la abundancia del corazón habla la boca.

PUBLICACION BI-SEMANAL

de la Sociedad "Combinación Mancomunal de Obreros"

Correo, casilla 158

Es propiedad de la Combinación

Teléfono P4

El bienestar del pueblo es la suprema ley.

Con un corona la obra

Su misión es proclamar el ahorro y la unión del elemento obrero a fin de mejorar su condición Social y Económica.

ARC V

IQUIQUE (CHILE), MIERCOLES 16 DE OCTUBRE DE 1905.

NUM. 256

"El Trabajo"

IQUIQUE, OCTUBRE 16 DE 1905.

Desigualdad social

Con motivo del crimen cometido en Valparaíso, en la persona de un comerciante rico, se ha alborotado a medio mundo, y hasta se ha hecho irrisión de las autoridades de aquel puerto, por no haber tenido la suficiente sagacidad para evitar el crimen o para aprehender a sus autores.

Por los telegramas que reproducimos en otra página, tomados de un diario local, se verá cuánto protesta del elemento aristócrata se ha elevado hasta tratar duramente al Intendente y Prefecto de Policía, pidiendo a gritos la destitución de estos funcionarios; más aún imponiendo al Presidente de la República esa medida como desagravio a la sociedad indignada por la inutilidad de la policía para prevenir sucesos tan lamentables.

Han llegado a la ridiculez en sus manifestaciones de protesta, y para eso hay absoluta libertad y tolerancia.

Todo este ruidoso aparato hecho por la sociedad portuñina nos tiene que causar la más viva extrañeza, por cuanto, nunca se le ve agitar tan violentamente, así mueran apuñalados o de muerte más horrible dos o más infelices que no figuren en la alta esfera del comercio de la sociedad.

En estos casos la prensa lamenta las ocurrencias y la sociedad lee, cuando se digna leer, los párrafos en que se da cuenta de las continuas desgracias acaecidas a uno ó más de los habitantes del pueblo.

Pero no se grita pidiendo reformas y garantías; no se censura a las autoridades, ni se piden destituciones bajo amenaza alguna, como hoy

está sucediendo en Valparaíso.

He ahí la desigualdad que notamos y que nos choca.

Y creemos que esos grandes crimenes tienen su origen en la misma indolencia o indiferentismo con los que hoy protestan, micas y dejan hacer contra los demás de otra clase social, creyéndose seguros.

De esta manera, sin darse parse jamás de la seguridad y bienestar de los demás, por que todo es egotismo en las clases altas para con el pueblo en jeneral, ha venido a crearse la suficiente audacia en los asesinos, alentados por la impunidad que gozan para avanzar en su nefanda obra y dar golpes de mayor trascendencia para sus fines de robo ó lo que sea.

He ahí señores privilejiados, vuestra obra que se vuelve contra vosotros mismos. Esto no se puede negar.

La ola de perdición que principia en la mezquindad económica en que se tiene colocado al proletario, tiene que arrastrar forzosamente, en aumento progresivo, mucho crimen y si no se procura evitar que la corriente tome caudal libre, si no se hace nada por que dicha corriente se encauce, debemos conformarnos con los desastrosos que produce el desbordamiento de los vicios, á que se conduce al pueblo por medio del hambre y las escabrosas condiciones que le impone para ganarse la vida.

Cuanto se ha luchado y se lucha aún porque nuestros legisladores abandonando las ardientes disputas políticas, se ocupen en dar ilustración al pueblo mismo, para que mejore la condición moral.

Cuanto luchan las instituciones colectivas entre la jente proletaria, para obtener siquiera sea por medio del propio peculio una poquísima luz intelectual que le indique mejores rumbos en el áspero camino de la vida!

La prensa, multiplicada

con el escaseo dinero del pobre, cuánto lucha para sostenerse y allegar un exiguante de enseñanza moral y social para la masa popular, que bulle como las abejas en su deseo constante de hallar algo, que le permita ver con los ojos de una inteligencia oscura y ciega, que la que nos ilumina, nos dá un gobierno que se ha ocupado del bienestar de las entrañas nacionales!

Y todo este esfuerzo del pobre, hecho para el exclusivo fin de ilustrarse, que debía ser impulsado, ya que no lo toma el Estado por su obligada cuenta, por el contrario es entorpecido por cuanto medio malo así, pueden inventar los que desean tener en nosotros un medio de explotación en toda forma y condiciones.

Y así, como admirarse que haya una plaga de jente de mal vivir, tahures, borrachos, asesinos, etc., etc. lanzados al atajo en los términos que dejamos relatados!

¡Sobre quién debe pesar la responsabilidad de estas horribles consecuencias, si entra por mucho en la inclinación del hombre al mal, su falta de educación intelectual!

¿Somos los padres de familia quienes debemos cargar también con esos resultados tan desastrosos, además de tener que cargar con los andrajos de la triste y errante miseria? ¿Atendamos producir para la educación de una porción de la juventud *durada*?

Lamentamos con igual sinceridad que los dueños de la víctima de Valparaíso, el hecho que pesa de la vida á un hombre ó al menos á su familia, porque es un derecho el vivir.

Pero ponemos toda nuestra energía protesta contra la conducta insolente del Estado, para mejorar el presupuesto de Instrucción, aumentando los planteles en que se educa al hombre, y dictando

las leyes de forzosa enseñanza.

También declinamos parte de responsabilidad á los capitalistas avarientos que nunca dejan del tanto por ciento una pillaña en favor de esa enseñanza.

También señalamos como responsables de estas terribles manifestaciones de la fatal epidemia del asesinato, á los conculcadores del oscurantismo, congregados en masas de hombres cuya inteligencia le dedican exclusivamente á hacer oscurecer la luz.

A inscribirse

No hay que dejar de mano el cumplimiento de este deber cívico, por medio del cual se adquiere el estado de perfecta ciudadanía y se participa de la elección de representantes al Municipio, al Congreso y á electores de Presidentes de la República.

Hay la mala costumbre de decir: "yo no me meto en política", como si esto fuera un deber, siendo lo contrario es decir, tomar injerencia en la política es el deber más ineludible de todo chileno.

Hasta el 21 del presente durarán las inscripciones por disposición de la ley.

La huelga de los panaderos

Hasta ayer en la tarde se mantenía en el mismo estado el reclamo entablado por los panaderos á los dueños de establecimientos.

Se nos dice que los dueños de panaderías han fracasado en sus gestiones para traer operarios del Sur y Norte de la República.

Nos alegramos por los panaderos.

Mauro Castillo

desear saber de Pedro J. Paz. Diríjase á la oficina Alianza, Iquique.

Erasmo Moraga

puede dirijir cartas á Herminda Moraga á la casilla 158, Iquique.